

Buceta, Martín Miguel

Carbone, M., Una deformación sin precedentes. Marcel Proust y las ideas sensibles, Barcelona, Anthropos, 2015, 224 pp. ISBN 9788415260912

Reseña bibliográfica

Tábano N° 13, 2017

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Buceta, Martín M. "Carbone, M., Una deformación sin precedentes. Marcel Proust y las ideas sensibles, Barcelona, Anthropos, 2015, 224 pp. ISBN 9788415260912" [en línea]. *Tábano*, 13 (2017). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=carbone-deformacion-sin-precedentes> [Fecha de consulta:]

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CARBONE, M., *Una deformación sin precedentes. Marcel Proust y las ideas sensibles*, Barcelona, Anthropos, 2015, 224 pp. ISBN 9788415260912

Una deformación sin precedentes forma parte de la colección “Autores, Textos y Temas” de la Editorial Anthropos en su sección de Filosofía. Este libro fue traducido del original italiano: *Una deformazione senza precedenti. Marcel Proust e le idee sensibili* por Eduardo González Di Pierro. Sin embargo el autor ha agregado para la versión española un apéndice titulado: “Amor y música”, que no está presente en el original italiano.

El objetivo principal del libro es el de reencontrar, explorar y desarrollar algunas de las cuestiones que la obra de Marcel Proust plantea a la filosofía. Principalmente se analizarán las ideas sensibles, aquellas ideas que resultan ser inseparables de su manifestación sensible. Según Mauro Carbone, ha sido Maurice Merleau-Ponty el primero en señalar la centralidad de dichas ideas y explicar que Proust ha sabido mostrar en su obra, que estas, –contrariamente a lo que la tradición del pensamiento occidental nos ha enseñado-, no están separadas ni se oponen a lo sensible, sino que surgen precisamente de nuestro encuentro con éste.

Lo que M. Carbone intentará a lo largo del libro será investigar y prolongar la elaboración merleauPontiana de la noción de idea sensible. Para llevar a cabo este objetivo también apelará a la obra de Gilles Deleuze, *Diferencia y repetición* (1968), en que se desarrolla la noción del “en-sí de Combray”, que es, precisamente, una idea sensible. Carbone señala que Deleuze encuentra en Proust “el esbozo de una concepción anti-platónica de la reminiscencia que, en tanto tal, no existe en el último Merleau-Ponty, pero se revela del todo complementaria de su concepción de las ideas sensibles y no menos necesaria para elaborar finalmente una teoría no platónica de las ideas”.¹

El libro está estructurado a partir de una introducción, cinco capítulos, y un apéndice. La introducción, “¿Buscar? Más aún: crear”, se propone analizar el conocido pasaje de la obra de Proust que está más o menos fijado bajo el título de “Resurrección de Combray por la memoria involuntaria”. Carbone explica, a partir del análisis, que además del descubrimiento de la memoria involuntaria, lo que allí podemos hallar, es la descripción de la experiencia de una intuición eidética: la experiencia con que el protagonista de la obra vuelve a saborear la *esencia* misma del pueblo en que transcurrió parte de su infancia, dicha esencia es fruto de un simbolismo que transforma lo particular sensible en un universal inseparable de él.

El primer capítulo del libro se titula “La naturaleza: variaciones sobre el tema. «¿Por qué hay varios ejemplares de cada cosa?»”. En este capítulo se elucida la noción de *voyance* (videncia) para bautizar el nudo entre el escritor y lo visible, esta noción según Carbone resulta central para reconsiderar la relación entre lo sensible y lo inteligible. La *voyance* contribuye a nombrar la “mutación ontológica” que consiste en el darse *carnal* de las relaciones entre el hombre y el Ser, mutación no expresable en el lenguaje de la conciencia, de la representación, de la moderna confrontación entre sujeto y objeto. La *voyance* se perfilará entonces como aquella visión que en lo visible ve lo invisible, visión que - como nos enseña Proust- en el velo mismo de la música o de la palabra literaria, nos hace captar lo invisible de la idea que trasluce en ellos. La idea sensible será, pues, aquella dimensión que se abre en nuestro encuentro con sus ejemplares y que ya no podrá ser cerrada, esta noción nos evita efectivamente “separar lo sensible de lo inteligible, la existencia de la esencia, las variaciones del tema”.²

“El tiempo mítico de las ideas. Merleau-Ponty y Deleuze lectores de Proust” será el título del segundo capítulo del libro en el que se intentará describir el quiasmo entre empírico y trascendental, es decir, la génesis empírica de lo trascendental. Se realizará aquí una exposición de las divergencias y convergencias de las ideas merleauPontianas y deleuzianas en torno a la lectura que ambos llevan a cabo de la *Recherche*. Lo más significativo de esta exposición reside en la inauguración de un tiempo “mítico” en el que Merleau-Ponty ve vivir las ideas sensibles descritas por Proust. Las esencias se manifestarán así como ideas sensibles que aparecen en una transtemporalidad que se da en el quiasmo entre pasado y presente, que no se encuentra más allá del tiempo o fuera de él, sino entre.

El tercer capítulo, dedicado a dilucidar la expresión deformante y siempre renovada de nuestro encuentro sensible-afectivo con el mundo, se titula “Deformación y reconocimiento. Proust en la «inversión del platonismo»”. Carbone sostendrá, mediante el análisis del caso Cézanne, que “todo arte ha sido y es –por esencia- *deformación*, ya que responde siempre y de cualquier modo a un *principio de distorsión* que subyace al modo mismo de darse a nosotros de los fenómenos”.³ La “inversión del platonismo” supone pasar de la noción platónica de reconocimiento, que buscaba encontrar en lo individual una forma predeterminada, hacia una concepción de la obra de arte como lugar privilegiado en que aparece una esencia a través de sucesivas deformaciones sin forma preliminar, es decir, *una deformación sin precedentes*. Un ejemplo de este reconocimiento sin semejanzas será el *bal de têtes* descrito por Proust en la *Recherche*, análisis con el que Carbone finalizará esta sección.

El anteúltimo capítulo del libro se titulará: “La palabra del augur. Merleau-Ponty y la «filosofía del freudismo»”, aquí M. Carbone buscará exponer sucintamente la interpretación del freudismo que lleva a cabo Merleau-Ponty para alcanzar el

concepto de “palabra del augur” en el que verá “un símbolo ambiguo que se aplica de antemano a varias líneas de sucesos posibles”.⁴ Los poderes poéticos y oníricos de la carne, explica el autor, están investidos de ciertos entes a través de los cuales nos abrimos al Ser y que, por esta razón, devienen “emblemas” que envuelven nuestras relaciones con los demás y con las cosas de un halo mítico decisivo e inextinguible. Nuestra experiencia no dejará entonces de retomar de manera creativa estos emblemas como si fueran aquella “palabra del augur” que no es otra cosa que la palabra misma del mito.

En el último capítulo del libro, “¿Cómo podemos reconocer lo que no conocíamos? *Mnemosýne* y el arte del siglo XX”, Carbone recurrirá a un ensayo de Vernant (“Aspectos míticos de la memoria”) para caracterizar la transformación de *Mnemosýne* a lo largo de la historia en la antigua Grecia. Esto le permitirá mostrar cómo a la memoria se le atribuye tanto la función de recordar como una función poética. Dicha función permite la apertura de un tiempo mítico en el que se encuentran las ideas sensibles. El arte del siglo XX llevará a cabo un reconocimiento ciego de aquellas ideas, ciego ya que nunca han sido poseídas intelectualmente, sino que se trata del reconocimiento de las ideas que se crean en la experiencia operante, por *diferencia* y no por imitación de modelos preliminares, ideas que se crean en la memoria.

El último apartado del libro es el novedoso apéndice: “Amor y música. Tema y variaciones”. Este texto, que no ha sido incluido en la versión original del libro, busca establecer una analogía entre el tema musical y las posibles variaciones, y la idea y sus respectivas apariciones. En el caso de las ideas, Carbone nos indica que el tema trasparece en las variaciones, esto supone la mentada inversión del platonismo que sostendría que la idea da lugar a las diversas apariciones. Amor y música son los ejemplos de la *Recherche* proustiana que el autor del libro utilizará para sostener que las ideas sensibles son ideas negativas que no pueden desprenderse de las apariencias sensibles y erigirse en positividad de segundo grado. Analizando entonces los casos de la *Sonata de Vinteuil* y el amor por Albertine alcanzará la noción de “matriz simbólica” –considerada también por Merleau-Ponty como idea sensible– en la que ve aquella institución que da lugar a la elaboración de nuevas o renovadas constelaciones de sentido. Dicha matriz simbólica, idea sensible, tema, etc., se encuentra *en* las variaciones y no opera detrás de ellas como modelo.

Martín Miguel Buceta